



PARA DESPERTAR EL DEBATE

Construir caminos de justicia y paz

Diversos son los caminos que nos han conducido a este nuevo año, senderos marcados por experiencias de vida y de muerte que abren la reflexión sobre las rutas por transitar en la nueva etapa que comienza. Atrás queda un 2005 convulso, período en que nuestro mundo ha recorrido caminos dolorosos, sombríos y contradictorios. El recrudecimiento de los conflictos armados, la intransigencia de las potencias económicas y militares en detrimento de las naciones empobrecidas, los desastres naturales provocados por la furia de la naturaleza ante el deterioro del medio ambiente, la negligencia de los gobiernos frente al drama de las/os más humildes, han sembrado muerte y miseria en todos los continentes.

Nuestro país, parte integrante de este agitado mundo, no dejó de recorrer caminos complejos, así como insatisfacciones y desilusiones diversas, que nos desafían a la hora de plantearnos e imaginar nuevos senderos de esperanza. Es necesario que busquemos otras formas de encarar los retos del presente. Las iglesias cubanas deben proponerse andares alejados de lamentos y desesperaciones que hagan peligrar su misión y, por el contrario, comenzar a transitar juntas con pasos que conduzcan hacia la paz a través de la lucha por la justicia.

Nuestras comunidades de fe, diversas y llenas de matices, necesitan asumir espacios para el diálogo donde la realidad de nuestro pueblo sea analizada, reflexionada y diagnosticada, comunitariamente, con el objetivo de impulsar su misión hacia lo que constituye prioridad para nuestras/os hermanas/os. En estos nuevos caminos debemos recuperar la esperanza evangélica, vislumbrar los frutos de vida abundante que nos sensibilizan con la situación de la otra y el otro, aspirar al goce unánime de la paz y la justicia.

En el intento por motivar el diálogo con relación a estas urgencias, proponemos cuestionamientos que despierten un debate franco sobre el aquí y ahora de las iglesias donde compartimos la fe.

“Si perdéis la esperanza, perdéis en cierto modo aquella vitalidad que impulsa a la vida, perdéis aquel coraje de ser, aquella cualidad que nos ayuda a avanzar a pesar de todo. Y, por todo ello, todavía alimento un sueño.”

MARTIN LUTHER KING, JR.

“Sermón navideño sobre la paz”, Atlanta, 1967.

1. Teniendo en cuenta las características de la comunidad de fe a la que perteneces, ¿qué situaciones de injusticia logras identificar?
2. Analiza las causas de estas situaciones y determina quiénes sufren las consecuencias
3. ¿Cómo afecta a tu comunidad de fe las situaciones de injusticia que has apreciado?

Para animar nuestro camino

El 15 de enero de 1929 nació Martín Luther King Jr. en Atlanta (Georgia), uno de los muchos caminantes y soñadores por un mundo de justicia y paz. Fue hijo de un pastor bautista y en 1954 fue nombrado pastor en la Iglesia bautista de Dexter Avenue en Montgomery (Alabama). No hizo diferencia entre su compromiso social, su vida como defensor de los derechos civiles y su ministerio pastoral. En 1964 le fue otorgado el Premio Nobel de la Paz.

Hoy, su ejemplo ilumina a todas/os aquellos que ansiamos transitar caminos semejantes.



PARA LEER LA PALABRA

De magos que buscan estrellas que aparecen y otros caminos a seguir...



Los caminos...

Les invitamos a leer el texto bíblico de Mateo 2:1-12 (versión Reina-Valera, 1995), esperando que la Palabra nos ilumine y nos ayude a reflexionar sobre cómo es posible andar otros caminos cuando percibimos que los que ya están nos conducen hacia la injusticia y la muerte. Los magos del Oriente venían siguiendo una estrella (un ideal, un sueño, un proyecto de vida) y, aunque no sabían hacia donde les conducía, estaban convencidos de lo que iban a encontrar (v. 2). Ante este desafío, lo más fácil era seguir los caminos de la injusticia y el poder, representados por Herodes. Pero el encuentro con el rey de Israel, con su turbación y cuestionable interés en adorar el nuevo Mesías (v. 8), no desvía a los magos de la ruta que ya estaba marcada desde un inicio por la estrella.

El encuentro...

Es así que los magos llegan hasta Jesús y es a partir de este momento que surgen nuevos caminos (alternativas, propuestas, sentidos de vida). Ya no es necesario seguir las órdenes de los poderes que apagan los sueños y desvían los horizontes de libertad, como los que dictaba Herodes. Para los magos, el desafío consistió en elegir entre el regreso propuesto por el soberano judío o seguir lo indicado “por revelación en sueños” (v. 12).

Lo primero hubiese colaborado con las fuerzas destructoras de la esperanza; lo segundo, protegería la esperanza de las crueles garras de la injusticia.

Los magos no quedaron presos del deseo de monopolizar la maravilla del encuentro con Jesús, secuestrarlo, privar a otras/os de recorrer libremente sus propios caminos hacia la vida plena. Por el contrario, llenos de entusiasmo, decidieron experimentar nuevos senderos (v. 12).

La alternativa...

De cierta forma, el texto nos muestra cómo Mateo y su comunidad reconstruyen las antiguas tradiciones del pueblo en relación con las circunstancias históricas en que viven. Es por ello que cuando retoman las palabras del profeta Miqueas (v. 6) releen el texto profético: el Mesías esperado ya no es un Rey ni un Señor que gobierna con severidad: “de tí ha de salir quien será Señor en Israel” (Miq 5:2), sino que presentan un Mesías-Pastor que cuida con paciencia a su pueblo: “de tí saldrá un guía-dor que apacentará a mi pueblo Israel” (Mt 2:6b).

Así como los magos construyeron su propia alternativa, el presente nos impone vislumbrar y recorrer nuevos caminos que transiten desde la relectura y reinterpretación de nuestras tradiciones, hasta dejarnos guiar por las estrellas que nos alejan de la muerte.

1. Entre el Mesías-Rey propuesto por Miqueas y el Mesías-Pastor propuesto por Mateo existen diferencias. En tu vida como cristiana/o, ¿con cuál te sientes identificada/o y por qué?; ¿en tu comunidad cuál se enfatiza y qué consecuencias tiene para la práctica de la iglesia?
2. ¿Dónde encuentras en el texto signos de esperanza para tu vida y tu comunidad?
3. ¿Qué caminos necesita recorrer tu comunidad hoy para realizar su misión a la luz del contexto en que estamos viviendo?

REALIDAD Y COMPROMISO

Nuestra esperanza, fruto de la justicia...

La realidad vivida en comunidad fue el motivo que condujo a Mateo a releer la experiencia de fe de sus antepasados expresada en las profecías del Primer Testamento. Los textos bíblicos nacen de la vida del pueblo y de la manera en que este descubre la Palabra de Dios en el andar cotidiano. Antes de ser letra impresa, la Palabra es experiencia compartida, debatida en comunidad, celebrada en conjunto. Es por tal razón que a través del texto de Mateo 2,1-12 las iglesias cubanas pueden descubrirse en el análisis de su realidad para encontrar los caminos que Dios invita a recorrer en plena libertad. Una Iglesia que vive en el presente con ánimo de transformarlo comprende mejor los signos liberadores del mensaje del Evangelio.

“Si perdéis la esperanza...”

En el camino por alcanzar nuestra esperanza como comunidades de fe, muchas veces encontramos obstáculos, semejantes a lo que significó Herodes y su propuesta de muerte en la ruta de los magos. Sin embargo, identificar esos signos de muerte no nos puede paralizar a pesar de las muchas razones por las cuales podemos perder la confianza en el mañana y dejar ir las estrellas anunciadoras. Alejar la desilusión, la apatía, el desinterés, la insensibilidad en nuestro actuar comunitario, no solo asegura estar más cerca de otra Belén en el camino, sino que da pistas para saber cómo continuar la caminata tras el re-encuentro con la esperanza.

“...todavía alimento un sueño...”

Compartir nuestros sueños puede ser una forma de hacer realidad los proyectos comunitarios. Así como los magos del Oriente, guiados por los sueños reveladores, se alejan de los caminos de injusticia y muerte (v.12), es necesario hoy ampliar nuestros horizontes, abrir nuevos caminos como comunidad de fe, intentando confiar en los sueños que nos guían a transformar un mundo que está necesitado de justicia y paz para su sobrevivencia. En la medida en que los sueños de nuestro mundo se hacen realidad, también se cumplen nuestros más profundos anhelos de esperanza y renovación. Colaborar para que la justicia alumbré el camino dentro y fuera de nuestras iglesias es la mejor manera de mantener vivo el compromiso con la esperanza.

“...aquella vitalidad que impulsa a la vida...”

Al comenzar a andar caminos nuevos en nuestras vidas, es necesario identificar con qué contamos para emprender el paso. Nuestras comunidades son fuentes de dones y recursos que pueden ser usados en la construcción de las rutas de justicia. Nuestras fuerzas radican en el compromiso con la esperanza percibida en comunidad y también todas/os juntos enriquecemos los medios para asegurar una marcha segura. La comunidad de fe, de esta forma, se convierte en sujeto de su transformación

1. Según las situaciones de injusticia que identificaste en tu comunidad de fe ¿qué estrategias te permitirían construir nuevos caminos de justicia? ¿Quiénes podrían involucrarse en este proyecto?
2. ¿Qué características de tu comunidad pueden contribuir a la realización de sus proyectos de vida? ¿Cómo lograr que todas/os participen con sus dones en esta tarea?
3. ¿Cuáles son los sueños que vemos reflejados en los clamores de este mundo nuestro?

Les proponemos algunos recursos para contribuir al debate y la reflexión comunitaria.

El tema de los caminos de paz y de justicia está en estrecha relación con la misión de nuestras iglesias. Los diversos espacios de reflexión y estudio de la Biblia que realizamos como comunidad de fe, pueden ser momentos en los que meditemos y nos comprometamos a construir juntos y juntas los nuevos caminos de justicia y paz.

- ¿Cómo se entrelaza tu vida con el proyecto de construcción de caminos de justicia y de paz?
- ¿Cuándo y cómo hablar de esto en nuestras comunidades?
- ¿Cómo podemos hacer que nuestra comunidad haga posible su sueño de justicia y de paz?
- ¿En qué espacios concretos de la práctica pastoral de tu comunidad pudiera tratarse este tema?

Ejercicio para analizar la realidad en un estudio bíblico:

Recorta titulares, fotos y fragmentos de artículos de periódicos que vislumbren los caminos de injusticia y de muerte que ha caminado nuestro mundo durante estos tiempos. Colócalos al centro del círculo donde se ubican las/os participantes. Destina un tiempo para apreciar el contenido de los materiales y luego lanza preguntas que motiven el diálogo sobre los acontecimientos que obstaculizan o hacen posibles nuestros sueños de justicia personal y comunitaria.

Algunas preguntas

¿Qué sientes cuando observas estas imágenes y noticias? ¿Qué relación tienen estas noticias con los caminos que han recorrido como comunidad? ¿Qué obstáculos avisoramos para hacer realidad nuestros sueños de justicia personal y comunitaria? Puedes elaborar otras preguntas teniendo en cuenta las características de la comunidad.

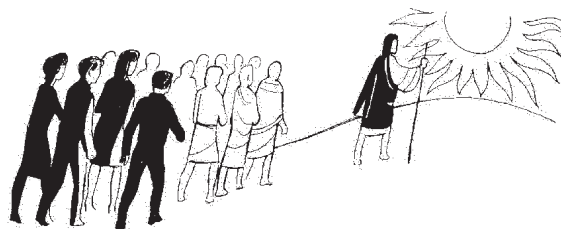
Pistas que ofrece el texto para un sermón



- ¿Qué estrellas estamos siguiendo hoy?
- Nosotras/os también hemos sido Herodes, de la misma forma que hemos sido los magos.
- ¿Los caminos que estamos siguiendo hoy nos conducen hacia el poder que promueve la injusticia o nos alejan de él?

Dinámica para un momento litúrgico de cierre en clase de escuela dominical:

Después de reflexionar sobre la Biblia y la vida, podemos cerrar con un momento litúrgico. Elaborar un credo o un compromiso comunitario, un poema, una décima, una escenificación, una pintura u otra creación artística según los dones del grupo. Esto ayudará a desarrollar la creatividad y reforzará el análisis que se realizó.



Para trabajar con el mapa

La relectura bíblica exige cierto grado de abstracción ya que vivimos circunstancias muy distintas a las de los personajes bíblicos. La distancia histórica puede ser aprovechada para estimular nuestras capacidades interpretativas.

Aprovecha los elementos del texto y orienta a las/os participantes para que imaginen y señalen en el mapa que te ofrecemos en la sección *Para leer la Palabra*, la ruta que siguieron los magos así como los retos que enfrentaron.

También podemos imaginar y representar la ruta que debe seguir la propia comunidad en el presente y los retos que debe afrontar.

Aceptamos colaboraciones. Puedes escribirnos tus opiniones por vía correo o a la siguiente dirección electrónica:
teo@cmlk.co.cu

Programa de Reflexión/Formación Socioteológica y Pastoral

Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.

Ave. 53 No 9609 e/ 96 y 98. Marianao, 11400, Ciudad de La Habana, Cuba

Tel: 2603940 / 2609731 / 2624195 Fax: 2672959